

deslizarse

Octavio Armand

Dos semblanzas y un autorretrato

¿Octavio Armand?

Conferencias, charlas, conciertos, exposiciones, lecturas. La reiterada invitación. Ocasionalmente se trata de verificar datos. A veces el dinero plástico me confunde con Midas y quiere convertirse en oro de inmediato. *Visa, Master Card, American Express.* Suele ser por la mañana. Una voz agradable a pesar de la comedida eficiencia, mecánica en la entonación y de sílabas contadas. Mester de cortesía. Está acostumbrada -conmueve que así sea- a despertar automáticamente un escueto sí o no. Sílabas únicas, tajante, apenas escuchada y que nunca llega a cifra. Por supuesto a esa voz -¿dónde está? ¿de dónde llama? ¿acaso está tan cerca como suena? ¿tan lejos como desea?- le da lo mismo el sí que el no, ambos ecos distorsionados, o sombras, de su ligerísima inflexión.

-¿Sí?

Le toma uno o dos segundos darse cuenta de que no es una respuesta sino una pregunta. La pregunta le pide que repita la pregunta. Se incorpora de nuevo para proyectar la sombra que necesita. El eco. Un afirmativo sí o un negativo no. Ni más ni menos. Polaridad eléctrica para la corriente alterna que pasará de la memoria a los labios hasta perder su guión en gracias o buenos días. Ni más ni menos, por favor. + o -, punto. Un aumento casi imperceptible en el volumen le advertirá al Minotauro que lo buscan, que de él se espera muerte súbita en decibeles de no definitivo o sí que le dará a conocer el filo de la espada. En el laberinto no cabe esa vacilación. Sólo el monstruo y la víctima. Sí o no, vida o muerte, tú o yo.

¿Presentación? ¿Autopresentación?

Nací en Guantánamo en 1946.

Mi familia ha vivido dos exilios.

Siempre en Nueva York.Ahora resido en Caracas, que yo **perfectamente puedo pronunciar**Kamchatka, pues siempre estoy ausente. **O un poco lejos.**ReginoAlfonso
el Sabio¿Octavio
Armand?

continúa...



deslizarse

Octavio Armand

Dos semblanzas y un autorretrato

¿Octavio Armand?

página 2

¿Presentación? ¿Autopresentación?

Nací en Guantánamo en 1946.

Mi familia ha vivido dos exilios.

Siempre en Nueva York.

Ahora resido en Caracas, que yo **perfectamente puedo pronunciar**

Kamchatka, pues siempre estoy ausente. O un poco lejos.

¿Octavio Armand? ¿Fue eso lo que dijo la muchacha? ¿Oí bien? Me agrada la voz. De repente no sé si mi vacilación verdaderamente refleja incertidumbre. ¿De veras no estoy seguro que acabo de oír algo tan parecido a mi nombre que puedo ser yo mismo en un puñado de letras? No sé en qué parte del cuerpo estoy. Me divido, me disgrego. Rabia en el raballo del ojo interrumpido por el oído; el libro aún abierto en la mano izquierda, el pulgar -por si acaso- entre las páginas 126 y 127 como un marcador; la derecha, novato malabarista, sosteniendo el lápiz recalcitrante y el auricular de prisa. Estoy repartido en el cuerpo pero sobre todo en la voz ajena que me suspende sobre mí mismo. ¿No será que quiero escucharme repetido en una caricia? Me lo pregunto mientras el nombre vuelve a convertirse en pregunta, como si la ligerísima inflexión que lo lleva y lo trae cuestionara mi identidad, hasta mi existencia. El diálogo de tímidas, casi evasivas interrogantes, asoma algo tenebroso, pero desembocará -duda metódica al fin y al cabo, ¿quién lo duda?- en convicción de carne y hueso. Un nombre es una afirmación, la más rotunda y agotadora de todas. Un destino, nunca una duda. El traspie sobre la cuerda floja que hace apenas un nanosegundo era tierra firme disimulará la caída con una pirueta inaudita.

-¿Octavio Armand?

-A veces.

Regino

Alfonso
el Sabio

¿Octavio
Armand?

continúa...



deslizarse

Octavio Armand

Dos semblanzas y un autorretrato

¿Octavio Armand?

página 3

¿Presentación? ¿Autopresentación?

Nací en Guantánamo en 1946.

Mi familia ha vivido dos exilios.

Siempre en Nueva York.Ahora resido en Caracas, que yo **perfectamente puedo pronunciar****Kamchatka, pues siempre estoy ausente. O un poco lejos.**

La respuesta quizá le resulte desconcertante pero permanece impasible, imperturbable, aunque la respiración, lo único que entonces se escucha, denota ansiedad. Tras la pausa, mínima, la retahíla, el guión. Ritual protagonismo de nadie frente a nadie.

De cada cincuenta llamadas, cinco o seis me suscitan el deseo de hacer reír, sugiriendo una intriga tan embrionaria como provocadora a costa de mi propio linaje. Hacer reír y unirme a esa risa como si agarrara la Tierra por la cintura para acompañarla en su rotación. Música de las esferas bruncas. Son de ausencia. Casi siempre la insinuada novela del nombre y apellido resulta literalmente inaudita. Como ahora. De cada cinco o seis relampagueantes intentos solo uno logra que salten los electrones para burlar la inefable ceremonia telefónica. A *¿Octavio Armand?* he contestado con mil sugerentes desvíos. Desde el no estoy a lo fui hasta ayer a las tres y media.

Al oírme decir eso depende, eso aspiro, eso dicen o eso creo, la muchacha que logra sentir la fragilidad de su existencia en la mía me lo agradece con una carcajada. Se zafa conmigo de la cadena de los tiempos. Intuye en el soy yo y lo niego un momentáneo vuelco que la aleja de su cómoda primera persona y del teléfono que ahora aprieta contra sus labios y su oído. La desazón de sentirse ajena, extraña, y como perdida en el laberinto de la sangre, lo descubre con júbilo, la multiplica por todos los pronombres y todas las circunstancias imaginables. Espejismos de la identidad. Es otra ella y está en cualquier parte. Por un instante no ser uno es ser todos uno a uno. Infinito y novela.

ReginoAlfonso
el Sabio¿Octavio
Armand?

continúa...



deslizarse

Octavio Armand

Dos semblanzas y un autorretrato

¿Octavio Armand?

página 4

¿Presentación? ¿Autopresentación?

Nací en Guantánamo en 1946.

Mi familia ha vivido dos exilios.

Siempre en Nueva York.

Ahora resido en Caracas, que yo **perfectamente puedo pronunciar**

Kamchatka, pues siempre estoy **ausente. O un poco lejos.**

¿Cuántos personajes no habré sido yo para esa muchacha que empezó a soñar una novela? En algún párrafo he sido si no puedo evitarlo y en otro casi nunca; durante varias páginas he sido sólo los fines de semana y de repente, al pasar una de ellas, no estoy muy seguro o no se lo digas a nadie; si tú lo dices de buenas a primeras, en apenas un par de líneas, pasó a ser de vez en cuando y luego no en este preciso instante; sucesiva y hasta simultáneamente he sido si no puedo evitarlo, casi nunca, lamentablemente, los lunes, miércoles y viernes de dos a cinco, casi siempre, si hay quien lo crea, todavía, pronto lo seré, aún no, muy a pesar mío y aunque no lo creas. Por supuesto mi invisible compañera de aventuras ha sido todos esos personajes y uno más: ella.

Hace una semana, a los diez o quince minutos de haber colgado, llamó. Era ella otra vez. Trama implosiva su salud y mi respuesta.

—¿Soy yo?

—No.

Caracas, 26 de abril 2007



Regino

Alfonso
el Sabio

¿Octavio
Armand?

